



Mtro. Ramón Matos

Tax Advisor

Docente Grado, Maestrías, UASD
Ram Consultores & Asociados, SRL
Audit – Taxes - Accounting

El Significado de la Lealtad.

La **lealtad** es el cumplimiento de aquello que exigen las leyes de la fidelidad y el honor.

¿Qué significa lealtad para una persona?

La lealtad es la permanencia y apoyo constante a una persona, institución o región, significa nunca darle la espalda a aquello que reconoces como importante en la vida frente a cualquier dificultad que se presente, demostrar lealtad es demostrar honor y gratitud por todas aquellas personas unidas con cualquier vínculo.

Lealtad significa fidelidad, franqueza, nobleza, honradez, sinceridad y rectitud. Sólo se es leal si se es fiel. Es imposible pensar en lealtad sin que vaya unida a la fidelidad. Pero no basta ser fiel para ser leal. Es necesario, además, ser franco y sincero con el sujeto de nuestra lealtad. Luego, sólo es leal quien, además de ser fiel, es franco y sincero. Servir con lealtad significa también servir con franqueza, sinceridad y honradez. Es servir con la verdad por delante. No se es leal si se engaña, si no se dice la verdad o se dicen sólo medias verdades o se dice lo que al líder agrada, lo que éste desea oír; si se le esconden situaciones y hechos independientemente de las motivaciones que se tenga.

Quien al padre, amigo, al jefe o al líder, no le informa los hechos reales, la verdad de las situaciones existentes y presenta la realidad como exitosa cuando no lo es, incurre en una deslealtad de marca mayor, muy peligrosa para la salud de la relación y el vínculo en sí de ese

líder y del proceso o escenario que éste conduzca.

De manera que la lealtad no puede ser confundida con sumisión ni adoración del líder; tampoco con la adulación. Se puede amar profundamente al líder y ello no significa en ninguna forma ocultarle situaciones incómodas y desagradables.

El hombre leal es recto, digno e incorruptible.

En un proceso o coyuntura, política circunstancial, no importa la que sea, no defiende posiciones ni ocupa cargos por intereses personales; su compromiso y lealtad son con el proceso mismo, con su convicción y sus principios éticos y morales, apegado siempre a sus valores y con el liderazgo honesto, fiel y realmente comprometido. Es franco y llano en sus apreciaciones y dice lo que piensa sin importarle si es incomprendido o es tomado por irrespetuoso.

No cede al chantaje de parecer un “enemigo” por el hecho irrefutable de no denegar a sus principios. Sabe muy bien que lo más dañino para un ser humano es ocultar y negar las desviaciones, distorsiones y perversiones, que usualmente se producen en su mundo exterior y que sólo el ser humano ***recto, digno e incorruptible***, es capaz de enfrentar y corregir.

Callar, voltear la cara, dar la espalda, cerrar los ojos, mentar la canalla deforma y desfigura perversamente las acciones dignas precisamente aquéllas que son la esencia de lo correcto y de lo trascendente, son conductas inmorales que los simuladores utilizan para tergiversar la realidad de los hechos.

Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres. Juan 8:31-38

